

2008

Anuario

Flor de Ceibo

Anuario Flor de Ceibo #1 - 2008 / ISSN 2301-1645



flordeceibo
Universidad de la República



6 FAMILIAS CONTACTADAS

El objetivo prioritario de Flor de Ceibo para el 2008, trazado junto con las autoridades del Plan Ceibal, era llegar a las familias de los escolares que habían recibido sus XO o estaban muy próximos a recibirlos. La importancia de la participación y sostén parental sobre los comportamientos de sus hijos –v. g. la actitud hacia lo escolar o hacia hábitos y costumbres- es un dato que no requiere mayor fundamentación.

La letra del proyecto Flor de Ceibo contempla entre sus objetivos específicos la misión de *“colaborar en el proceso de apropiación de los recursos tecnológicos adquiridos a través del Plan Ceibal, haciéndolos extensivos al conjunto de integrantes de la comunidad (familias, vecinos, organizaciones barriales, etc.), promoviendo el máximo aprovechamiento en beneficio del bienestar de la población”*. Se pretende asimismo detectar obstáculos y potenciar facilitadores locales.

La estrategia diseñada para los nueve departamentos asignados a Flor de Ceibo implicaba trabajar con escuelas de contexto crítico, inscriptas al Programa de Maestros Comunitarios (PMC). Se depositaba en la figura del Maestro Comunitario (MC) la expectativa de encontrar la vía regia para acceder a aquellas familias más desfavorecidas, donde la tecnología informática podía ser sentida como más ajena a sus prácticas sociales.

Las escuelas seleccionadas finalmente recibieron un promedio de tres visitas por parte de estudiantes universitarios, acompañados de sus respectivos docentes. Cada docente buscó con sus estudiantes distintas formas de interactuar con el medio escolar y su entorno. El MC no siempre fue la llave para entrar en contacto con las familias; otros maestros y los propios niños oficiaron muchas veces como importantes puentes de comunicación.

Se recurrió mayoritariamente a actividades de sensibilización, capacitación y/o apoyo técnico con las XO, por medio de talleres. En otros casos se logró realizar visitas a domicilio o encuentros fortuitos en veredas, plazas, comercios, etc.

La condición acuciante de todo el proceso de gestación y puesta en marcha de Flor de Ceibo, la necesidad de concentrar esfuerzos en la concreción de las salidas, no permitió hacer ajustes imprescindibles a los instrumentos de registro de la experiencia de campo, para su ulterior sistematización. De tal modo, no es posible proporcionar un número exacto de familias contactadas, aunque sí se puede afirmar que hubo más de 1.267 personas contactadas. Estas interacciones se dividen en tres categorías: talleres, visitas a domicilios y contactos informales.

Se contabilizaron 572 personas que participaron de actividades realizadas en el local escolar; 315 de las mismas concurren a diversos talleres. Fueron visitados en sus domicilios 137 personas, 68 de las cuales se contactaron a través de las maestras comunitarias.

Dentro de los contactos informales es donde se puede encontrar un mayor número de interacciones, pues esta categoría hace referencia a un contacto no planificado ni estructurado con algún representante familiar. Los mismos fueron obtenidos en el transcurso de recorridos barriales, con motivo de charlas a las entradas y salidas de los turnos escolares y en sus intermediaciones. Los registros obtenidos por los diferentes grupos permiten cifrar el número de personas contactadas en 558.

Fue a partir de estas interacciones, y por medio de entrevistas o encuestas realizadas, que se logró recabar información relevante sobre fortalezas y debilidades del Plan Ceibal o sobre demandas y sugerencias de los diferentes actores de la comunidad.